

PERMITAN QUE EL RAYO DE LA MISERICORDIA Y COMPASIÓN TOQUE SU CORAZÓN



Kuan Yin, 23 de diciembre del 2009

YO SOY Kuan Yin. Hoy vengo pues me gustaría hablar con ustedes. Mi charla tocará un tema que es apremiante para ustedes. Hoy vengo como un miembro de la Junta Kármica y tengo que anunciar algo importante para ustedes este día.

No los voy a preparar para la charla por mucho tiempo. Espero que todos ustedes entiendan toda la responsabilidad del momento actual.

Es un hecho desafortunado que la humanidad en su mayoría no se encuentre preparada para aceptar aquellas verdades que los Grandes Maestros han enseñado en el curso de muchos millones de años.

Ahora, existen muchos representantes de la humanidad que, encarnación tras encarnación, si puede decirse, se quedaron repitiendo el año en la escuela de la vida. Ellos no son los mejores representantes de la humanidad.

Existen tales personas entre ellos que están listos para seguir el sendero evolutivo futuro, mientras que hay otros quienes, para mi gran lástima, ya no son capaces de hacer esto. Por lo tanto, este es el tiempo en el que se están separando las almas. Probablemente, han escuchado de una u otra forma acerca de esto. En los diferentes sistemas religiosos y enseñanzas, esta verdad se presenta en diferentes formas. Pero puede encontrarse en todas las direcciones espirituales. Ahora, no me desviaré a las diferentes direcciones nuevas que proporcionan algunas verdades.

Así, la humanidad está en ese punto de desarrollo en el que demasiados representantes no se encuentran listos para una evolución más allá de la que se encuentran. Como Diosa de la Misericordia y Compasión, yo soy uno de esos seres que toman decisiones finales acerca de estas almas. Y cada vez, trato de encontrar una cualidad de algún tipo o la manifestación de buenos sentimientos presentes en esta alma para poder tomar la decisión final.

Y cuán triste me siento cuando veo los Registros Akáshicos y no veo nada saludable ni que me indique que el individuo que está ante mí en sus cuerpos sutiles esté listo para seguir desarrollándose.

Esta es una parte muy triste de mi misión, cuando me veo obligada a detener el desarrollo de este o aquel humano. En este caso, me guío por los principios de la Misericordia y Compasión, pero no tanto en relación con este individuo, sino con aquellos individuos que están relacionados kármicamente con él y que no se pueden desarrollar, ya que encarnación tras encarnación se encuentran envueltos en una y la misma trampa de intrigas, amenazas y hasta violencia y asesinatos.

Y para que estas almas se liberen de una carga excesiva, yo tomo mi decisión.

Esta parte de mi trabajo es la más complicada. En esencia, tomo sobre mí la responsabilidad de decidir el destino de los individuos humanos. Y créanme que tomo decisiones que no son liberadoras para el individuo que se encuentra ante mí sólo en el caso en el que se ha alcanzado el límite de mi Misericordia y Compasión, las cuales son incomparables con la misericordia y compasión que cualquier representante de la humanidad pueda imaginar. Ha llegado el tiempo en el que los representantes de una nueva raza deben venir. Han estado esperando mucho tiempo su encarnación. Y para ser capaces de encarnar, se deben crear ciertas condiciones en la Tierra. La Tierra debe ser limpiada al máximo de todo lo muerto y obsoleto. De otra manera, esta juventud dorada del mundo, los mejores representantes de la humanidad no serán capaces de existir en las condiciones creadas actualmente en la Tierra.

Este bloqueo cósmico debe ser eliminado. Y siento que durante el tiempo de las Reuniones de la Junta Kármica, yo tendré que tomar decisiones muy difíciles. Sin embargo, todas las decisiones serán tomadas en nombre de Dios y para el bienestar de la evolución.

Debo enfatizar otra cosa importante. Ahora, existen en encarnación demasiados representantes de la humanidad que han tomado para sí el sacrificio voluntario de encarnar en este tiempo difícil. Ellos sabían bien que era muy probable que su misión no fuera exitosa y que no serían capaces de lograrla. Me gustaría dirigirme a ustedes, a aquellos que tienen la oportunidad de leer este mensaje.

Debido a la gran Misericordia Divina, tenemos la oportunidad de dar estos mensajes a través de nuestra mensajera. Y no piensen que esto siempre será así. Esta es una mano de ayuda. Esta es una cuerda de Misericordia Divina que se les tiende de parte de sus hermanos y hermanas que ya han ascendido al siguiente nivel evolutivo.

Nosotros, sobre todo y en primer lugar, esperamos al entregar estos mensajes, liberar del vicio de la materia a aquellos que se han sacrificado a sí mismos y encarnaron en este tiempo difícil. Muchos de ustedes sólo necesitan un pequeño impulso de energía para despertar y ascender al nivel de conciencia que les permitirá recordar su destino Divino.

Me dirijo a ustedes ahora. Permitan que mi rayo de Misericordia y Compasión toque sus corazones. ¡Permitan que desaparezcan todas las vallas que los separan de su despertar a la Realidad Superior!

Me dirijo a ustedes sobre todo. Y ustedes también se pueden dirigir a mí personalmente con sus cartas al final del año para pedir mi ayuda. Tomo para mí la obligación de ayudarlos, ya que soy incapaz de no responder a su llamado de ayuda. Y este es mi deber, ayudarlos a salir de su pesada situación kármica, en la que se encuentran debido a su falta de experiencia y a la tentación, ya que sus corazones no ven el mal a su alrededor, sino que sólo ven el bien.

La Justicia ganará y no los dejaré, no importa lo que ocurra con ustedes en esta encarnación. Se los prometo.

YO SOY Kuan Yin

La mensajera es Tatyana Mickushina
Traducido del inglés al español por Gisel Sotelo Cano
<http://www.sirius-eng.net>